

CARTOGRAFÍAS CONTEMPORÁNEAS

Representación abstracta y proyecto

Autora:

CARMEN MORENO ÁLVAREZ

Dra. Arquitecta

Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica y en la Ingeniería. Área de Proyectos Arquitectónicos.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Granada, España

Temática: EDUCACIÓN

Producción de conocimiento: Educación en la universidad

o

Teorías, métodos y prácticas innovadoras: Laboratorios de diseño innovador basado en la interacción

Existe una implicación directa entre lo que se entiende por paisaje y la elaboración de un censo de sensibilidades del territorio y las experiencias llevadas a cabo en él. Podemos entender el paisaje como un registro de contingencias y de acciones que transforman la naturaleza y dan forma a un territorio, un escenario de actividad en el que los elementos que lo configuran están vistos a partir de las relaciones y experiencias que establezcamos entre ellos [1]. Un paisaje no es un lugar pintoresco ni algo sublime como lo fue en el siglo XIX, hoy lo interpretamos como un conjunto de elementos diversos que aportan la energía a un lugar e indican el trabajo y la transformación ejercida sobre la naturaleza, sobre la tierra, sobre la producción, sobre la historia, sobre las personas y las posibilidades de un sitio.

Podemos afirmar que el significado del término paisaje se formaliza necesariamente sobre un sistema territorial, la configuración morfológica de un espacio básico y sus contenidos culturales, y que en relación a él se produce la memoria y la identificación de una sociedad con un territorio. Partimos de la consideración de que la lectura del paisaje es necesariamente diacrónica, ya que éste posee una historia a lo largo de la cual se han producido procesos de cambio en el ámbito de los elementos naturales, y también una evolución vinculada a esa historia y a los avatares culturales. Son las características de esa trayectoria y la información acumulada a lo largo del tiempo las que explican su presente y proyectan su evolución. De algún modo la historia está presente de forma implícita o explícita en el paisaje como expresión de un territorio y su cultura.

Los trabajos de los artistas del *land-art* son paradigmáticos al utilizar el suelo como un gran lienzo donde expresar cosas materiales y otras que no lo son. Las líneas trazadas se convierten en referencias que otorgan un sentido al lugar y aportan información sobre cosas no aparentes pero que subyacen en la propia condición del territorio, convirtiendo la superficie del terreno en un gran mapa que nos ofrece claves para interpretar aquella naturaleza.

A partir de estas ideas se desarrolla desde el año 2011 en la Escuela de Arquitectura de Granada un Proyecto de Innovación Docente bajo el título “Laboratorio de Territorios en Transformación. Experiencias y procesos en el paisaje”, con implicación de docencias de

diferentes cursos de la asignatura proyectos arquitectónicos, proyecto fin de carrera, programas de doctorado y participación de otras escuelas de arquitectura. El trabajo con los estudiantes se plantea como una práctica experimental de ensayo y registro gráfico del paisaje que permite alcanzar un conocimiento más amplio que los aportados por las planimetrías al uso. La intención es trabajar desde diferentes perspectivas sobre la arquitectura y los paisajes que afectan al individuo y su hábitat, utilizando instrumentos de análisis y diversos métodos de registro gráfico y de aproximación. No se trata sólo de mirar, sino de interpretar y fabricar experiencias que deberán ser recogidas a través de un documento gráfico. La representación gráfica es un instrumento de registro valioso y una forma de conocimiento del territorio que contiene vivencias personales y colectivas, así como la interpretación que el individuo hace del espacio que habita. El mapa es un dibujo que registra y cartografía un lugar a través de experiencias vinculadas al territorio [2].

Desde esta perspectiva, durante los últimos años, un grupo de profesores de segundo y tercer curso de proyectos arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de Granada, venimos desarrollando con los estudiantes una tarea de representación y elaboración de nuevas cartografías contemporáneas en diferentes paisajes, vinculando la manera de representar gráficamente un lugar con los trabajos de proyectar sobre el mismo [3]. Una forma directa de relacionar la experiencia vivida sobre un territorio con su historia pasada, presente y futura. Bajo los títulos “Arquitectura. Territorio y producción”, “Expolios”, “Paisajes en proceso” y “Paisajes en ruina”, se propone una investigación docente encaminada a plantear soluciones a los modos de habitar en paisajes contemporáneos abandonados a la ruina y al tiempo, y en paisajes agrícolas o en áreas de transición entre el campo y la ciudad. Exploraciones sobre la dialéctica campo-ciudad/ciudad-campo con aproximaciones diversas pero siempre vistas desde la contigüidad entre dos medios aparentemente dispares. Los cursos han estado dedicados a investigar sobre la capacidad de la arquitectura para aprender de otras disciplinas, en este caso de la agricultura, y la posibilidad de aportar una mirada conjunta sobre estos dos contextos. Las relaciones con el territorio productivo, de paisajes temporales y de paisajes cambiantes, de estructuras agrícolas y de naturaleza intervenida, de ciclos productivos, de la manipulación del territorio, del entorno y del material y su reciclaje, introducen un campo de trabajo nuevo donde la arquitectura surge vinculada a los procesos agrícolas y a la transformación del territorio como configuradores del proyecto arquitectónico.

Se trata de proponer una serie de iniciativas con las que explorar en la cartografía oculta de los lugares desde aspectos asociados a la memoria del paisaje, a los procesos de cambio y a sus identidades. Cada material gráfico elaborado es un nuevo mapa del territorio y responde a una representación del espacio mediante signos, una forma de aproximación y conocimiento a un lugar. El objetivo es plantear líneas de reconocimiento del paisaje mediante procesos de relación e intercambio entre sus elementos que impliquen diferentes técnicas y formas de aproximación, y ayuden a la comprensión de sus características e identidades. Esta

metodología de trabajo supone una estrategia de conocimiento sensible para detectar y dilucidar soluciones de preservación y mantenimiento.

Experiencia I: El *mapping* como metodología

El trabajo trata de sistematizar una metodología de representación sobre los paisajes de nuestro entorno a través de instrumentos de registro como el *mapping* y el *overlay-mapping*. El objetivo es explorar a través de la cartografía elaborada sobre el lugar aspectos asociados a la memoria del paisaje, a los procesos de cambio y a sus identidades. Cada material gráfico producido es un mapa que permite registrar el lugar a través de experiencias vinculadas con él. El mapa no es sólo un dibujo, es el resultado de una elección capaz de abstraer o clasificar contenidos.

El *mapping* implica contigüidad entre elementos diferentes y es una práctica consistente en la construcción de una situación común entre aspectos históricos, arqueológicos y territoriales de un paisaje. El arquitecto Ian McHarg desarrolló una acepción del término denominado *overlay-mapping* consistente en la superposición del *mapping* mediante el establecimiento de nuevas capas de información sobre identidades de un territorio. Estas nuevas capas pueden estar referidas a usos, a actividades simultáneas y a cuestiones de índole social o histórica del lugar. El *overlay-mapping* es una técnica consistente en el estudio de un área en relación a su historia, su uso y otras cuestiones a fin de conocer sus capacidades de transformación a partir de la memoria del territorio. El *mapping* tiene un origen físico vinculado a la historia del suelo y hace referencia a la acción de rastrear y explorar en la búsqueda de relaciones, por tanto es una acción que implica cuestiones asociadas con la toponimia, los tipos, las actividades, y en general todo aquello que tenga que ver sobre los modos de interferir sobre los elementos de un paisaje y su historia.

El trabajo sobre el territorio se inicia con un inventario de elementos para después analizar los procesos naturales e identificar los factores cualitativos idóneos del lugar, y se concluye valorando la capacidad transformadora del mismo y la repercusión social. Aunque estas miradas sobre el territorio pueden ser ilustrativas para la arquitectura y para cualquier intervención que se lleve a cabo sobre un ámbito, su condición exclusivamente ecológica puede hacer perder de vista otros aspectos más generales. Frederik Steiner, discípulo de Ian McHarg, ha incorporado a estos procesos medioambientales otras informaciones de tipo sociocultural y de participación ciudadana que permiten incluir oportunidades más amplias que las meramente geográficas o físicas. Su libro *The living landscape. An Ecological Approach to Landscape Planning* [4], aborda estas preocupaciones enlazando aspectos culturales y patrimoniales con nociones tomadas de la ecología que tanto han influido en los últimos años.

El proceso comienza por establecer una forma de itinerario o de recorrido sobre el terreno, localizando aquellos elementos de interés con los que fabricar un mapa de realidades que constituye la base del trabajo. También se puede investigar sobre algún aspecto concreto: la materia del lugar, el agua, la tierra, el cultivo, las capacidades técnicas y productivas del suelo, la fenomenología del paisaje, o las estructuras arquitectónicas y arqueológicas abandonadas. Se trata de observar, interpretar y representar elementos de interés que configuran el territorio, empleando técnicas diferentes (vídeo, maquetas, fotografías o dibujos) que arrojan en conjunto una visión ampliada sobre la misma realidad desde diferentes perspectivas, relacionando fragmentos a partir de su carácter emocional para generar una reorganización creativa de los elementos preexistentes. Una forma de trabajo utilizada ya por los situacionistas para afrontar una novedosa manera de interpretar los hechos desde puntos de vista alternativos, abriendo campos de exploración para un conocimiento experimental de la ciudad y su paisaje.

Los dibujos producidos desde las asignaturas implicadas en este Proyecto de Innovación Docente se superponen a los de la cartografía histórica existente, lo que proporciona una lectura diacrónica de este territorio en tiempos distintos. Las líneas trazadas se convierten en referencias que otorgan un sentido al lugar y aportan información sobre cosas aparentes y otras no aparentes, pero que subyacen en la propia condición del territorio, convirtiendo la superficie del terreno en un gran mapa “arqueológico” que ofrece claves para interpretar su naturaleza. Esta línea de discusión complementaria resulta de interés por cuanto la finalidad de la investigación no reside solo en inventariar los hallazgos encontrados en general, como establecer un orden de relación entre ellos y otros elementos del territorio.



Fig. 1. (izquierda) Exposición de los trabajos de los estudiantes sobre representación y elaboración de nuevas cartografías contemporáneas para el curso “Arquitectura. Territorio y producción”.

Fig. 2. (derecha) Mapa tallado sobre ladrillo (12x15cm). Representación de las líneas de agua de un territorio realizado por una estudiante para el curso “Paisajes en ruina”. La técnica empleada recuerda a la simbología de los petroglifos prehistóricos. (Autora: Rocío López Berenguer)

Los mapas elaborados constituyen una nueva cartografía resultado de estas relaciones, de las experiencias llevadas a cabo *in situ* y de la información recabada. Se trata de documentos gráficos que registran de manera simultánea lo científico y lo intuitivo, con niveles de información diferentes relacionados entre sí que describen los valores culturales más significativos de cada paisaje. Son mapas relacionales formados por imágenes reales y otras de la historia que se convierten en escenas complementarias del mismo lugar. A la representación selectiva del paisaje vista desde la interpretación simbólica de su historia y geografía –su identidad-, se añaden las experiencias individuales de los paseos realizados para llevar a cabo esta investigación. El resultado es un mapa que contiene las trazas físicas originales del territorio junto al imaginario colectivo e individual que cada uno de nosotros tenemos. Un dibujo entre la realidad y la imaginación, entre lo que es y lo que imaginamos de él.

En estos cursos sobre arquitecturas del paisaje, estudiantes y profesores hemos sido paseantes, viajeros, expoliadores y recolectores de objetos e ideas, en un intento de aproximación a una realidad compleja a partir de la experiencia personal. El *As found*, lo encontrado o hallado en el viaje como forma de conocimiento de un territorio. Caminar entre tiempo y espacios, entre el río y la ladera, entre la tierra y el agua, entre el cultivo y la arquitectura. Trabajo con rigor pero sin caer en lo dogmático. Reconocer trazas, preexistencias, infraestructuras en desuso, restos de edificaciones abandonadas. No existen los desiertos. Se trata de realizar un trabajo libre como técnica de reconocimiento de un lugar con todo lo que este comporta. Podemos fabricar mapas de experiencias personales, cartografiar el territorio de una forma personal a partir del paseo



Fig. 3. Mapa e imagen del itinerario de reconocimiento por la vega de Granada durante el curso “Paisajes en proceso” realizado por los estudiantes y profesores de segundo y tercer curso de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada.

El trabajo puede comenzar, por ejemplo, por establecer una forma de itinerario o de recorrido sobre el terreno, localizando aquellos elementos de interés con los que fabricar un mapa de realidades que constituirá la base de nuestro trabajo de proyecto. También se puede investigar sobre algún aspecto en concreto: la materia del lugar, el agua, la tierra, el cultivo, las capacidades técnicas y productivas del suelo, la fenomenología del paisaje, las estructuras

arquitectónicas abandonadas, etcétera. Se trata de desarrollar la capacidad para observar, interpretar y representar elementos de interés de un medio poco habitual para los arquitectos que luego nos servirán para fabricar nuestra propia arquitectura empleando técnicas diferentes (vídeo, maquetas, fotografías o dibujos) para abordar el estudio del territorio.



Fig. 4. Mapa de cultivos de la vega de Granada realizado por la estudiante María R. Rodríguez Escudero para el curso "Paisajes en proceso".

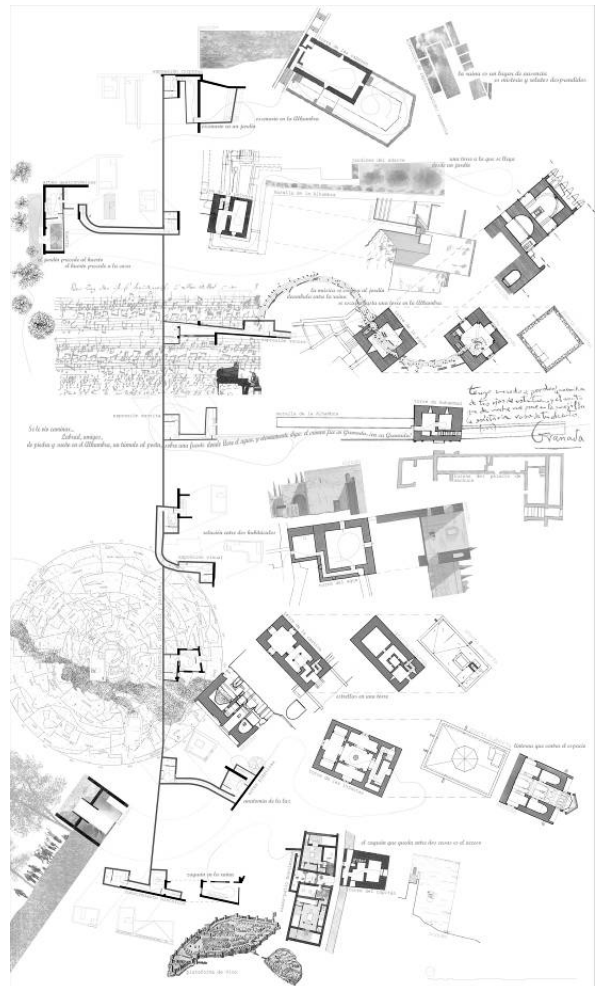


Fig. 5. Mapa de relaciones entre arquitecturas de la Alhambra y el proyecto realizado por el estudiante Manuel Alejandro Infantes Pérez para el tema "Expolios"

Experiencia II: El mapa *collage*

Junto con la Escuela de Arquitectura ESARQ de la Universidad Internacional de Cataluña, se ha llevado a cabo una experiencia vinculada a la memoria de la ciudad y su paisaje. Un viaje iniciático a tres paisajes culturales míticos: la Alhambra de Granada, Villa Adriana en Roma y la ciudad de Santiago de Compostela. El trabajo en estos ámbitos ha consistido en la elaboración de un mapa *collage* relacionando estas tres ciudades que, a modo de experimento, aglutina tres culturas: la islámica, la romana y la celtíbera, tres maneras de ver e interpretar el mundo de forma diferente. El resultado es una nueva cartografía obtenida de las experiencias individuales de los profesores y de los estudiantes. Un documento gráfico elaborado entre todos que amplía el conocimiento de cada una de las tres ciudades vistas de manera conjunta. Tres ciudades

representadas a través del dibujo y la combinación de sus arquitecturas y simbologías, de su historia pasada y otras arquitecturas del presente que confluyen en un dibujo arqueológico, un mapa relacional de tiempos y culturas.

A la representación selectiva de la ciudad vista desde la interpretación simbólica de su historia y geografía –su identidad-, se añaden las experiencias individuales del viaje. El resultado es un mapa que contiene las trazas físicas originales junto al imaginario colectivo e individual que cada uno de nosotros tenemos de estas tres ciudades. Un dibujo entre la realidad y la imaginación, entre lo que son y lo que imaginamos de ellas. Una ciudad mítica construida de fragmentos de ciudades de la historia presentes en el ideario del viajero.



Fig. 6. Mapa *collage* de una ciudad imaginada. Dibujo realizado sobre una cuadrícula de 36 formatos A3 (2,67mx1,68m). Imágenes reales y otras de la historia se convierten en escenas complementarias del mismo lugar. En el dibujo se acumulan fragmentos de arquitecturas y de ruinas relacionados con el paisaje de las ciudades de Granada, Villa Adriana (Roma) y Santiago de Compostela, y fragmentos de los proyectos realizados por los estudiantes durante el curso en estos ámbitos. Documento gráfico elaborado por los profesores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada y la Escuela de Arquitectura ESARQ de la Universidad Internacional de Cataluña: Juan Domingo Santos, Carmen Moreno Álvarez, Carlos Pita Abad, Carlos Quintans Eirás y Elena Rocchi (2013).

En el debate sobre la importancia y relatividad de las partes de la ciudad en relación con el conjunto, la técnica del *collage* es empleada para establecer relaciones de actos desemejantes. Contiene elementos de asociación libre, puede captar con libertad lo dispar y asumir relaciones

entre elementos de escala múltiple. Cada fragmento, además del valor que tiene para el conjunto, posee también un interés episódico en sí mismo.

En el mapa *collage*, Granada está representada por el agua que mana de la Alhambra y acaba en la vega agrícola, una ciudad imaginada que surge del arrastre de arquitecturas singulares en relación con la agricultura y su paisaje. La cartografía representa el renacimiento inundado del Palacio de Carlos V desplazado hasta un campo de choperas, donde conviven las aguas de la Alhambra con el agua de las acequias de riego, los estanques de los ingenios azucareros y otras arquitecturas monumentales de la historia de la ciudad. Patrimonio, arquitectura y paisaje son cartografiados como un conjunto de experiencias de tiempos diferentes superpuestas en una ciudad utópica del futuro. La ciudad de Santiago de Compostela está representada a través de un camino que conduce a su catedral. En torno a este recorrido se organiza el dibujo de toda la ciudad y la trama urbana, una línea de historia, tiempos y espacios que enlaza con la experiencia del caminante-peregrino y la memoria de otras ciudades que trae consigo. Roma está representada a partir de fragmentos de geometrías y formas arquitectónicas con las que se concibe un nuevo paisaje urbano de diferentes proporciones y escalas, como hiciera Piranesi en *Il Campo Marzio dell'Antica Roma* [5]. Un viaje visual por espacios contruidos a partir del paisaje en ruinas de Villa Adriana, donde las arquitecturas de la antigüedad se dan cita junto a los proyectos de los estudiantes en una simbiosis de formas geométricas tomadas de la antigüedad clásica. Edificaciones antiguas y nuevas se aglutinan sobre el lugar como objetos autónomos, dispuestos de forma azarosa y anárquica en una descomposición ordenada de la ciudad.

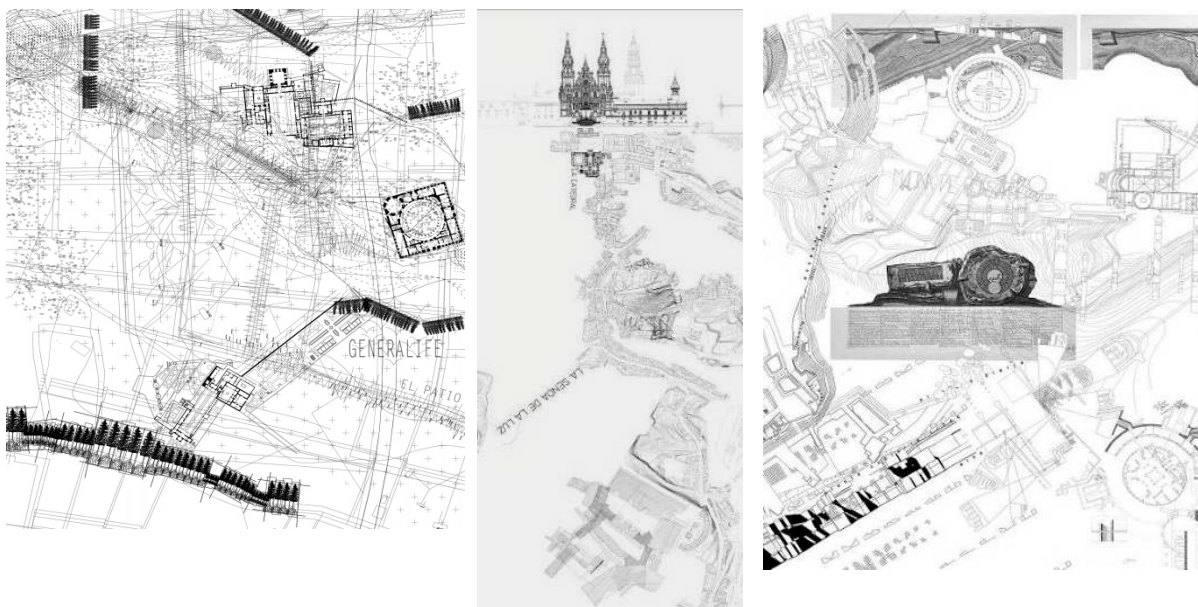


Fig. 7. (izquierda). Fragmento de la ciudad de Granada en el mapa *collage* que muestra la planta del Palacio de Carlos V y otras arquitecturas islámicas de la Alhambra arrastradas por el agua hasta la vega, donde conviven entre choperas con los trazados agrícolas.

Fig. 8. (centro). Las líneas que conducen a la ciudad de Santiago de Compostela convergen en la catedral, punto de encuentro de los peregrinos. El itinerario construye el paisaje simbólico de la ciudad.

Fig. 9. (derecha). Fragmento de la ciudad de Roma con algunas de las arquitecturas más singulares de Villa Adriana y las propuestas de los estudiantes.

Los dibujos realizados, a diferencia de los mapas convencionales que acaban por congelar un lugar, contienen, como en las cartografías medievales, la representación de una serie de signos y elementos superpuestos que un lector de mapas ha de saber discernir, siempre abierto a la subjetiva experiencia personal sobre el territorio. Esta tarea de representación y elaboración de nuevas cartografías contemporáneas sobre paisajes de la historia, vincula la manera de representar gráficamente un lugar con los trabajos de proyectar sobre el mismo. Una forma directa de relacionar la experiencia vivida sobre un territorio con su historia pasada, presente y futura. El resultado muestra que es posible recurrir a procesos inductivos basados en la experiencia personal para establecer un conocimiento ampliado de un territorio, frente a los habituales procedimientos deductivos y de clasificación. Plasmar gráficamente todos estos aspectos en un mapa proporciona un documento gráfico único e irreplicable de conocimiento del territorio en un momento concreto de su evolución e historia, “paisajes dialécticos”, como los llamaría el artista Robert Smithson en sus propuestas de *land-art* [6].

Citas y referencias bibliográficas

[1] Schlöegel, K., *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, Cap. II. “Leer Mapas”, Madrid: Biblioteca de Ensayo Siruela, 2007

[2] AA.VV., *El mundo de los mapas*, Cuadernos de la Fundación M. Botín, Colección Observatorio de Análisis de Tendencias, Santander: Fundación Marcelino Botín, 2007.

[3] Montaner, J.M. y Domingo Santos, J., *Experiencias 2*, Colección *Experiencias* del Máster Laboratorio de la Vivienda del Siglo XXI, Barcelona: Actar D, 2009.

[4] Steiner, F., *The Living Landscape: An Ecological Approach to Landscape Planning*, McGraw Hill Professional, 2000.

[5] “(...) He aquí, amabilísimo Señor Adam, el Campo Marzio, en verdad no perfectamente restituido, como quizás queráis, sino tal y como he podido esbozarlo en medio de tantas incertidumbres y tanta oscuridad (...). Pero, aunque se me hayan escapado muchas cosas en esta obra y en otras muchas, si así os place, me haya engañado, sin duda encontraréis Vos en ella todos los monumentos que fueron erigidos en el Campo y sabréis cuáles eran y por quién y en qué tiempo fueron construidos, en la medida en que he podido deducirlo de la lectura de los escritores. (...)”

Extracto de la dedicatoria de Piranesi a Robert Adam de *Il Campo Marzio dell'Antica Roma*, 1762 traducida y publicada en Calatrava, J., *Giovanni Battista Piranesi. De la magnificencia y arquitectura de los romanos y otros escritos*, Madrid: Ediciones Akal S.L., 1998.

[6] Smithson, R., *Un recorrido por los monumentos de Passaic*, Barcelona: Gustavo Gili, 2006.

Bibliografía complementaria

De Las Rivas, J.L., *El espacio como lugar. Sobre la naturaleza de la forma urbana*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 1992.

Dorfles, G., *Naturaleza y artificio*, Barcelona: Lumen, 1972

Solá-Morales, I., *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*, Barcelona: Gustavo Gili, 1995

Trillo de Leyva, J.L., *Argumentos. Sobre la contigüidad en la arquitectura*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001